

Dichofo, y mil veces afortunado dia para este Con-  
 vento, y felizes los desvelos, cuydados, y trabajos que  
 nos ha costado este bellissimo Templo, pues no solo los  
 vimos laureados con la suprema Corona del Pan sua-  
 visimo del Sacramento, si no convertida esta Iglesia en  
 sagrada Metropolitana, etc, y el siguiente dia, pues en  
 ellos se traslado à esta toda la Metropolitana gloria.  
 No puedo dexar de poner aqui unas quintillas que can-  
 tò esta tarde la musica, y las hizo el Autor à los senti-  
 mientos de la Iglesia vieja, viendose desamparada, y  
 enagenada de tan divinas prendas.

Las diferencias oy quiero  
 Cantar, y las competencias  
 De este Alcaçar, y el primero,  
 Pues à la musica infiero  
 Que tocan las diferencias.  
 La caia que os enagena,  
 Vacía quedar sentia,  
 Mas temple, Virgen, su pena,  
 Que os tuvo de gracia llena,  
 Y estar no puede vacía.  
 Antes, del Fenix exemplo,  
 Su antiguo ser eterniza,  
 Porque si bien lo contemplo,  
 Tener vida el nuevo Templo  
 Procede de su ceniza.  
 Pero no estraño que este  
 Que xosa, si el trasladar  
 El Pan, que adora mi Fè,  
 Ha sido lo mismo que  
 Quitarlelo del Altar.  
 Oyendo el clamor de aquella  
 Esta, como lo ha estrañado,  
 Dize contra su querella;  
 Por què ha de que xarse ella,  
 Siendo yo la que han labrado?

88 **TEMPLO NUEVO DE LOS AGUSTINOS**

Sienta, pues, con mas templança

De esta mudança el efecto,

Pues es vieja, y le le alcança,

Que es frecuente la mudança

De la Casa de Loreto.

Pero que voz atrevida

Culparà los sentimientos

De la Iglesia despedida,

Si estando al fin de su vida

Le quitan los Sacramentos.

Mas ya de aquesta armonia,

Dize el Teatro que sobra,

Y así cesso en mi porfia,

Que pues se acabò esta obra,

Iusto es se acabe la mia.

Acabòse la tarde , y se llegó la noche , y aunque procurò con la densidad de sus sombras sufocar nuestros prevenidos luzimientos , salió de su empeño desayrada , pues al passo que su infatigable diligencia tendia sobre la tierra las lobregas cortinas de sus lutos , sobrefalian mas los fogosos faroles , pareciendo à los ojos de quien contemplava el Convento , y las altivas torres , Castillos , y omenages del Alhambra , vn estrellado Cielo , en tanta multitud de luzes aprisionadas en coloridas bombas , de que todo se mirava primorosamente coronado. Y porque con el cuydado de su porfia en hazer oposicion à nuestras salvas omitiò horrorosos truenos que atemorizassen , porque no parecien hazia nuestro intento sonoros clarines , ò bien templados parches , se los fingiò el arte en corpulentos bronces , y estruendosos mosquetes , que incessablemente , en reciproca correspondencia de Convento , y Alhambra , se disparavan , sirviendo los incendios que exalavan las bocas , de ligeros rayos , que à vn mismo tiempo clarificavan el ayre , destravan las porfiadas sombras , y hazian officio de luzidas